



Al frente!

BOLETIN DE LAS
JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID



PARA SALVAR A BILBAO

¡Al ataque!

Después de dos meses de heroica lucha, en la que los combatientes vascos han defendido palmo a palmo la integridad de Euzkadi, el fascismo está hoy a las puertas de Bilbao, intentando forzar las alturas que aseguran su defensa.

La debilidad de los Gobiernos democráticos ante las provocaciones italogermanas ha permitido que Hitler y Mussolini acumulen los más potentes elementos de destrucción en esta cruzada contra la libertad de Euzkadi, apoyando la marcha de las divisiones invasoras que actúan bajo la dirección del Cuartel General de Deva.

Después de la muerte de Mola ha arreciado esta ofensiva, acercando aún más las fuerzas extranjeras a Bilbao.

Pero en las alturas cercanas a la ciudad mártir han comenzado a quebrarse las acometidas del enemigo.

El heroísmo de los combatientes vascos, demostrado en una larga cadena de sacrificios, se ha elevado aún más.

Millares y millares de combatientes abnegados levantan hoy con sus cuerpos una muralla que nadie podrá derribar. Unidos todos, codo con codo, desde los libertarios hasta los católicos, han prometido al pueblo español, a todos los oprimidos del mundo, morir antes que retroceder.

Y cumpliendo esta consigna, que ha prendido en todo el pueblo vasco, desde su presidente Aguirre hasta el último combatiente, allí están las divisiones extranjeras rompiéndose los dientes, sin poder abrirse paso hacia Bilbao.

El secreto de la táctica que está destruyendo los planes del fascismo invasor en sus intentos de tomar Bilbao, es el mismo de la táctica que los combatientes de Madrid utilizaron en los inolvidables días de noviembre: resistiendo con un heroísmo que no conoce límites.

Así se salvó Madrid. Así se salvará Bilbao.

Pero nadie debe cruzarse de brazos, esperando que nos sirvan la victoria sin poner nada en esta lucha.

La tarea de salvar a Bilbao es una tarea en la que están interesados todos los españoles. La defensa de Bilbao no sólo corresponde a los combatientes vascos, que en estas horas graves están poniendo una vez más a prueba su heroísmo ejemplar.

Todo el Ejército Popular ha de participar en esta defensa atacando en todos los frentes. El Ejército del Este avanza en las proximidades de Huesca; demuestra de una manera efectiva la ayuda que los combatientes pueden prestar a Bilbao desde todos los frentes.

Como en Aragón, todos los soldados tienen que estar preparados para lanzarse al ataque cuando el mando lo ordene en cualquier parte. Cada trinchera enemiga asaltada, cada parapeto conquistado, cada nuevo kilómetro reconquistado, contribuirán a que el enemigo se vea obligado a retirar de las proximidades de Bilbao las fuerzas que están asolando al País Vasco.

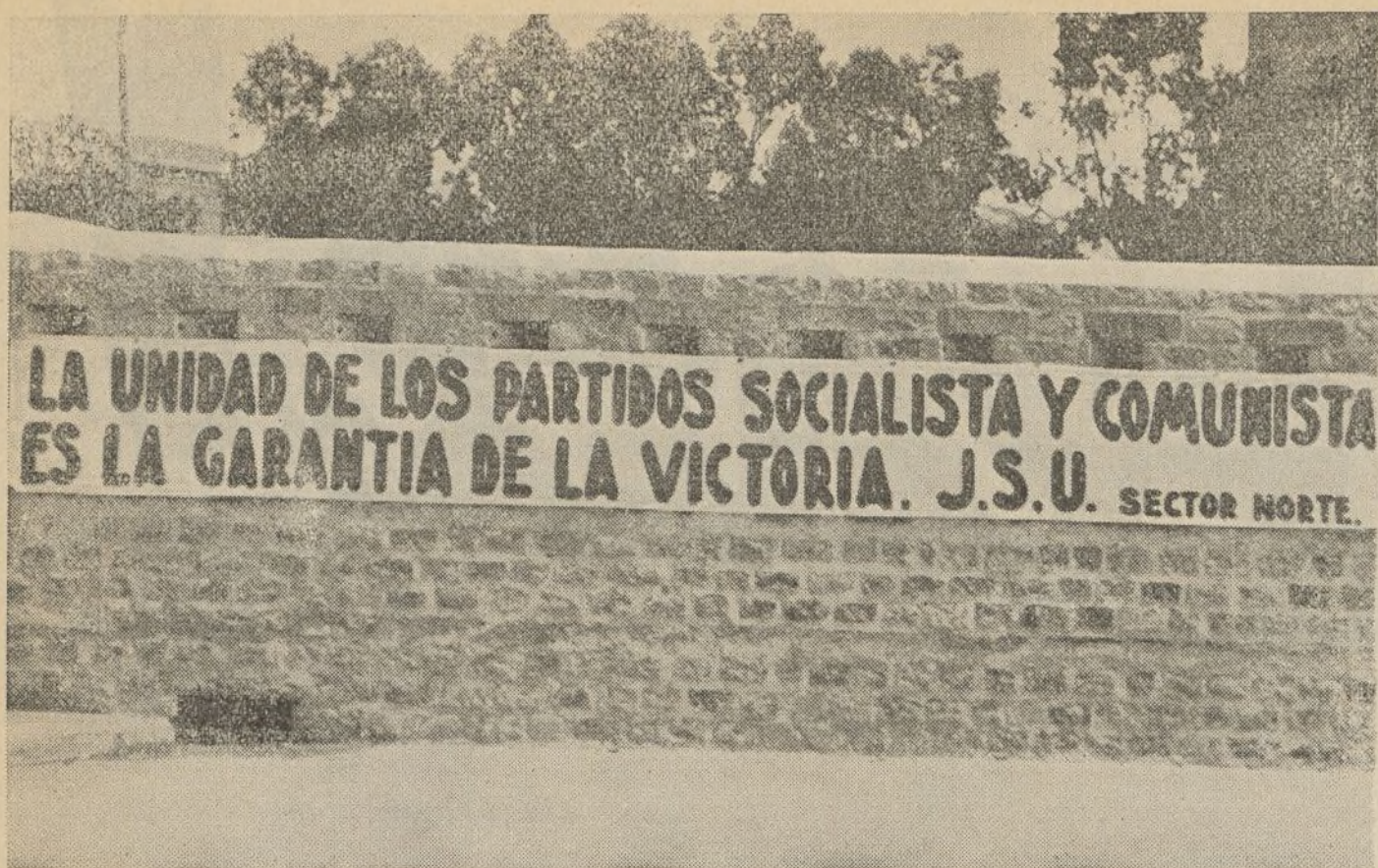
¡Soldados! ¡Todos en pie! Bilbao está en peligro. De vuestro esfuerzo, de vuestro heroísmo depende que en Bilbao siga ondeando la bandera de la libertad, o que Bilbao se convierta bajo la planta del invasor en un montón de ruinas.

¡Al ataque!



¡¡OFENSIVA!!
PARA AYUDAR A EUZKADI

Ayuntamiento de Madrid



La unidad y sus enemigos

¿Quiénes son los que quieren la unidad? La unidad la quiere, en primer lugar, toda la juventud española; la quieren todos aquellos que, dejando a un lado sus egoísmos personales, o cediendo en parte de aquellos programas que se trazaron en circunstancias muy distintas a las que vivimos, ponen todo cuanto son

y cuanto valen en pro de la unión indestructible de la clase trabajadora, que hoy da su sangre en los campos de batalla, en busca de un porvenir más halagüeño y feliz para todo el pueblo español.

Si alguien de los que se oponen a esta unidad (y que se llaman cuando menos antifascistas) se parasen a recapaci-

tar lo que supone esta obstrucción, sacarían en consecuencia, entre otras cosas, lo que esto representa para nosotros, que vemos caer a nuestros hermanos atravesados por las balas enemigas; lo que representa para nosotros el ver cómo se ensaña este enemigo común de todos con nuestros familiares en las poblaciones civiles, y lo que representa para nosotros ver cómo destruye cuanto pilla a su paso este enemigo de todos que es el fascismo, y que éste representa la represión más cruel en contra de todos los que defendemos la libertad, y que en el supuesto de que triunfase, no concedería perdón ni al que se esfuerza por formar un bloque grande y fuerte que le aplaste, ni al que por su incompreensión se opone a que sea un hecho esta fuerza arrolladora que termine con la guerra rápidamente, resultando como consecuencia de esto el conseguir para nuestro pueblo el respeto más absoluto de los demás.

Nosotros, que estamos en

los parapetos; nosotros, que fraternizamos todos como hermanos que somos, lo mismo los de este partido que los de aquél; sin rencores, sin querellas, sin rencillas de ninguna clase, nos preguntamos muchas veces, cuando vemos las dificultades que se interponen para conseguir la unidad más completa y franca de todos los enemigos del fascismo:

¿Cómo es posible que mientras que nosotros no nos distinguimos por este color o por aquél, ni por esta personalidad ni por la otra, sino que somos todos unos, dispuestos con nuestra unión (que es nuestra fuerza) a terminar con el enemigo que tenemos enfrente, tengamos que estar pendientes de que, por no saber cumplir con su obligación los dirigentes de algunas organizaciones nos viésemos arrastrados a romper nuestra unidad en el frente? ¿Han calculado aquellos que se oponen a la unidad lo que esto supone? ¿Han calculado que esto supone, si el fascismo triunfase, y por no haber sabido dar realidad a la unidad en todos sus aspectos, habría casos es que éste tendría que ir a sacar a más de cuatro de debajo de la cama, y todo esto por no haber sabido recoger las enseñanzas de los que se juegan la vida en los frentes?

Pero esto no llegará. No llegará porque estamos dispuestos a no ser nosotros los arrastrados a la desunión, sino a arrastrarlos a ellos a la unidad; pero a una unidad sana y leal de todas las fuerzas juveniles, dispuestos a considerar enemigo nuestro a todo aquel que pretenda, con su deslealtad o traición, oscurecer la magnífica aurora que apunta para la juventud española.

¡Viva la unidad juvenil, vanguardia de la lucha que sostenemos!

JOAQUÍN DE DIEGO
Brigada Mixta

¡Viva la unidad de los Partidos Comunista y Socialista!

DEFENSORES DE MADRID

Para cubrir los puestos que nuestros héroes caídos han dejado, ingresad en la Juventud Socialista Unificada, que ha abierto una nueva promoción

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:
Domicilio: Edad:
Sindicato:
Oficio: Lugar de trabajo:
Brigada: Batallón:
Compañía: Grado:
Frente de
Sector de de de 1937
(Firma.)

Recortad este boletín y enviadlo a la Casa Central de la Juventud: calle del General Oraá, 5 y 7. Madrid

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS HEROES

Eusebio Carrascosa Olivares

INGRESO en la Juventud Comunista en 1933. Au. recordamos sus palabras al ingresar en la Juventud, palabras que de por sí valían mucho más que el boletín de ingreso que acababa de llenar: "Es el paso más serio que he dado en toda mi vida, lo he meditado mucho; pero ahora, ya decidido, estoy dispuesto a dar mi vida por la Organización."

Trabajaba en un Banco de Madrid, donde desarrolló una gran actividad en la Célula que la Juventud tenía en ese Banco, siendo su preocupación fundamental la unión de jóvenes socialistas y jóvenes comunistas. Pronto llegó a ser querido y admirado por todos los trabajadores honrados de su lugar de trabajo, que le hicieron secretario del Comité Sindical de Empresa. En las Juventudes Comunistas también fueron reconocidas inmediata-



mente sus capacidades de organización y su honradez política y fué elegido —a los tres meses de pertenecer a las Juventudes— secretario general del Radio Norte, donde se puso a prueba, en plena ilegalidad, su gran capacidad política y orgánica, logrando que las Juventudes Comunistas funcionaran a la perfección y que absolutamente todos sus militantes estuvieran controlados

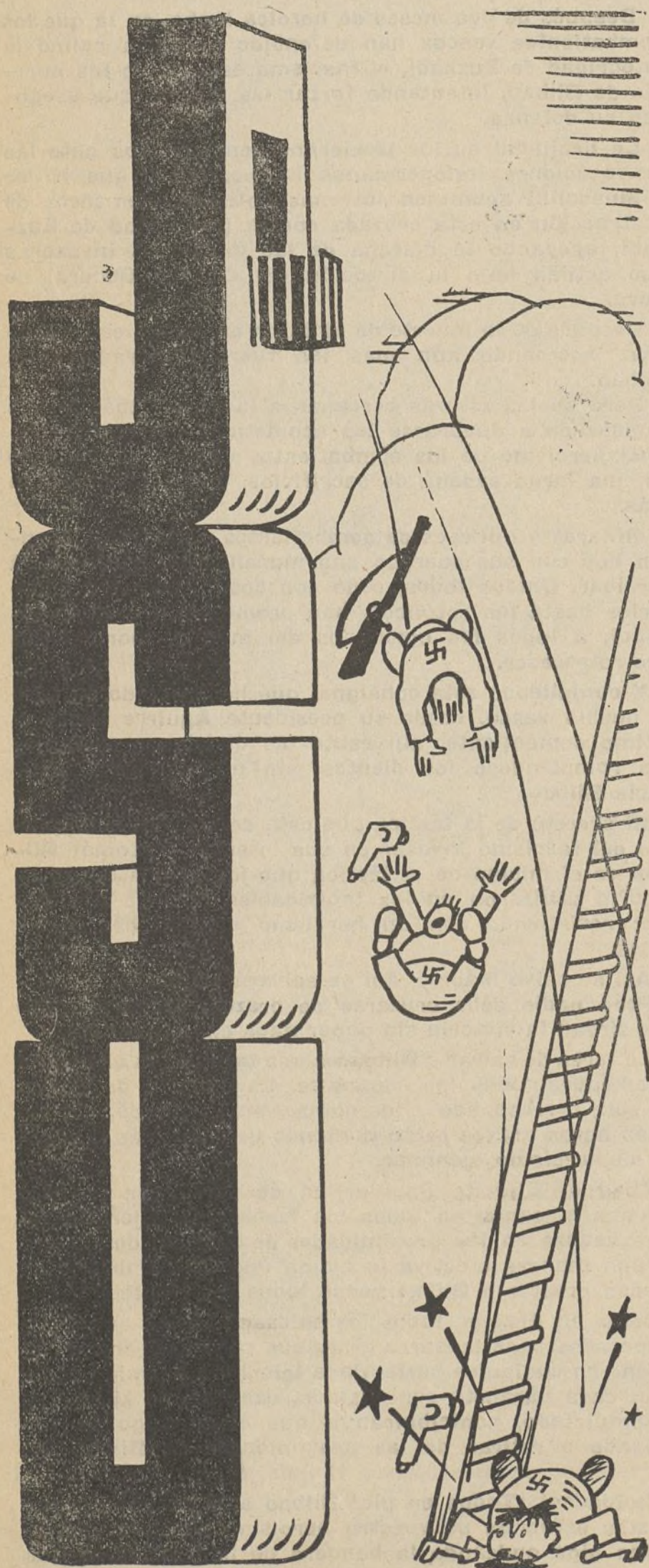
Su primer gran servicio a la causa fué llegar a "su Banco" y arengar a los trabajadores de esta Empresa capitalista, haciéndoles comprender la necesidad de salir a la calle a luchar junto con sus hermanos de clase, y lo consiguió. Una gran mayoría de estos compañeros, que empezaban a dejar su ropaje de pequeño burgués para sentirse trabajadores, se unió al movimiento revolucionario. De su trabajo durante el movimiento, como secretario general de la Juventud Comunista en el Radio Norte de Madrid, se podrían decir una infinidad de cosas; acaso quede dicho todo con las siguientes líneas: La Organización que él dirigía cumplió —bajo su dirección— como las mejores y, a pesar de todo, salió del movimiento con la Organización más robustecida.

Fué expulsado de su lugar de trabajo y, por falta de medios económicos, tuvo que ir a su pueblo, con su familia. Y allí trabajó, organizó las Juventudes y llegó a ser secretario de la Casa del Pueblo de Alcázar de San Juan, donde trabajó sin descanso.

Volvieron a triunfar las izquierdas y volvió al Banco. Ahora, toda su actividad la dedicaba a su Sindicato; fué vocal del Sindicato de Trabajadores de Banca y Bolsa del Centro. Y en esta situación le sorprendió la insurrección de los generales traidores. Marchó al frente de Aragón, al frente de un fuerte núcleo de madrileños que, como él, se encontraban en Barcelona, con motivo de la Olimpiada Popular. Tuvo que venir a Madrid reclamado por su Sindicato. Pero en seguida logró permiso para salir al frente, y fué uno de los primeros Comisarios que salieron de Madrid; ahora era Comisario de la 20 Brigada mixta, donde era querido por todos los jefes y soldados. Y al frente de sus soldados ha muerto. Ha muerto como mueren los Comisarios: "el primero en el avance, el último en retroceder".

Vida ejemplar, que sirve de estímulo para nuestros militantes y Comisarios, y de orgullo para nuestra Organización, que sabe forjar militantes de este temple: "Estoy dispuesto, si fuera preciso, a dar mi vida por la Organización".

Estos militantes no mueren.



UN TROPEZON CUALQUIERA DA EN LA VIDA

Colaboración

¡Así luchan y mueren nuestros militantes!

Anochece paulatinamente... El sol de primavera, que ya caliente de firme en esta sierra, va ocultándose tras los picachos de Cabeza Lijar y el Alto de León, en dirección a las resacas tierras de Castilla, meta codiciada ansiosamente por nuestros soldados, en su afán de liberación.

Transporte. Sanidad, Intendencia, Transmisiones y cuantos servicios son indispensables trabajan de prisa, con ritmo febril, para que todo esté dispuesto y en su lugar a la hora prevista por el mando.

Un estremecimiento de alegría y entusiasmo recorre las fibras más sensibles de los milares de jóvenes que cubren el frente de Guadarrama.

Al fin va a ser una realidad el deseo más contenido de largos meses de forzosa espera e inactividad. Por fin, vamos a dejar de ser "guardabosques".

De millares de pechos brota el mismo entusiasmo, las mismas palabras: "Vamos a atacar, a avanzar, a vencer."

Apenas amanece, nuestros soldados, con alegría, más de prisa que nunca, como si no les costase ningún trabajo, trepan montañas arriba en busca del enemigo.

Los héroes de julio, los mismos que sin elementos supieron oponer su pecho y dar su sangre generosa ante el avance del fascismo en dirección a Madrid; los mismos que clavaron en las crestas y laderas de la Sierra la bandera del "¡No pasarán!", son los que ahora, encuadrados en un potente Ejército Regular, van a demostrar al fascismo invasor y al mundo entero de lo que son capaces.

Y entre todos los soldados, como los mejores, nuestros militantes de la J. S. U., dispuestos a dejar bien alto el pabellón del Ejército y de la Organización. Los muchachos de Tagüña, del Meabe, de Juventud Campesina y tantos otros se multiplican por barrer de sus reductos al fascismo.

Todavía recuerdo las palabras de Tagüña: "Estamos más arriba de donde mataron a Fernando de Rosa."

Continúa el avance arrollador, y ocurre lo que no podía

por menos. Perdimos muchos de nuestros mejores militantes, y, entre ellos, Juan Huesca, Francisco Falcó y Joaquín Yelo, delegados políticos de compañía de la 30 y 29 brigada, respectivamente. Otros como Leiro, Sahuquillo y Casanova, capitanes del Meabe.

Recuerdo las conversaciones que teníamos en los cursillos para comunistas, organizados en nuestra División "Habéis tenido un gran acierto —me decían— al organizar estos cursillos. En ellos estamos adquiriendo una serie de conocimientos que habrán de ser de gran utilidad. Cuando marchemos arriba, redoblabamos nuestro trabajo para perfeccionar nuestro Ejército y elevar los conocimientos de nuestros camaradas.

Después, pasando por encima de su azarosa vida de vie-

jos militantes de la Juventud, recordaban cuán difícil y a gusto se hacía este trabajo en las épocas —lejanas ya— de desenfrenado terror. Pero esos tiempos no volverán jamás; por eso luchamos hoy.

Falcó, dirigente de la Juventud Socialista Unificada de Elda, y Yelo, de Abarán, no volverán a dirigir, a orientar, con su palabra y con su ejemplo a los jóvenes, a los combatientes de sus batallones; no volverán a llenar de optimismo, de sana alegría y fe en el triunfo a cuantos luchaban junto a ellos.

Su ejemplo no ha sido estéril. Dejan semilla. Millares de jóvenes, siguiendo el mismo camino, vengarán su muerte.

Falcó y Yelo, con su gesta heroica, condujeron maravillosamente a sus fuerzas hasta los mismos parapetos en migos de Cabeza Lijar, donde cayeron, el uno, al frente de su compañía; cuando mataron al capitán, el otro.

¡Así luchan y mueren los mejores militantes de nuestra heroica Juventud!

MARIANO GARCIA

Nuestra política y nuestros militantes de Orden Público

Todos sabemos que la política de todas las Organizaciones o Partidos no es la misma. Acaso en los momentos actuales haya una sola voluntad: la de vencer al fascismo internacional, que quiere poner su repugnante pata en la España, que ya de antemano han vendido los generales, traidores a su palabra, al fascismo internacional. Pero también sabemos que todos no piensan lo mismo en lo referente a la política a desarrollar dentro del Ejército o las fuerzas de Orden Público. A nosotros, hoy, nos toca dar a conocer nuestra posición con respecto a este caso.

Nuestra política, en Orden Público, parte de la siguiente base: Nosotros no creemos que la lucha sea de un solo sector político; creemos que la lucha que en la actualidad se desarrolla en España es la lucha de toda la humanidad

avanzada y progresiva contra la barbarie, contra todos los métodos medievales que Mussolini e Hitler intentan establecer en España; creemos, en fin, que es la lucha del Frente Popular contra sus enemigos seculares.

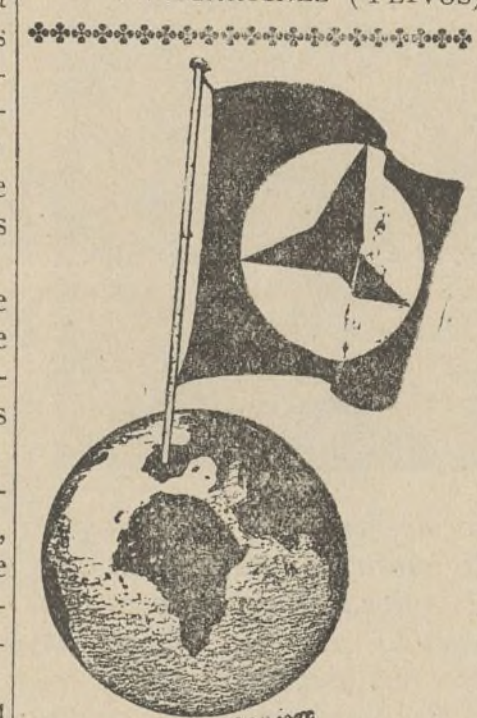
Y entonces, partiendo de esta base, es cuando se puede comprender que nuestra organización dentro de las fuerzas de Orden Público no solamente es completamente legal, sino que también es necesaria, por la sencilla razón de que en la medida que nuestra organización se vaya desarrollando dentro de dichas fuerzas, es en la medida en que el

pueblo y su Gobierno del Frente Popular van a tener la seguridad de que disponen de unas fuerzas que en todo momento van a estar dispuestas a saber cuál es su obligación, que en todo momento van a estar dispuestas al sacrificio, que en todo momento van a estar al lado del pueblo y de su Gobierno del Frente Popular, por la sencilla razón de que, al igual que nosotros creemos que la lucha no es de un solo sector político, sino de todo el pueblo, nosotros tampoco hacemos dentro de las fuerzas de Orden Público lo que pudiéramos llamar "nuestra política particular", sino la política que interesa a todo el pueblo español y a las fuerzas de Orden Público.

Acaso seamos más claros si decimos que *nuestra influencia la empleamos sólo y exclusivamente al servicio del Frente Popular y de su Gobierno*, y no al servicio —aunque sabemos quién lo hace así— de nuestra propia Organización.

He aquí nuestra política para con nuestros militantes de las fuerzas de Orden Público. Y creo que no habrá necesidad de repetir que no es nuestra "política exclusiva" sino la política de todo el pueblo y la política que desean aprobar y aplauden todos los compañeros de las fuerzas a las que dedicamos este artículo, porque es la política verdaderamente revolucionaria.

A. MARTÍNEZ (TEIVOS)



LA SEMANA MILITAR

A la actividad desplegada por nuestras tropas en los frentes cercanos a Madrid durante la pasada semana —actividad, repetámoslo, que tuvo la virtud de contribuir a yudar a Euzkadi— ha seguido un período de relativa tranquilidad en el sector del Centro. Relativa porque si bien no se han entablado combates serios,

las máquinas automáticas y, sobre todo, las baterías no han dejado de funcionar un solo día. El Ejército Popular, al igual que el enemigo, está, a lo que parece, midiendo todas las posibilidades para acciones de envergadura.

Pero si en nuestros frentes la calma ha sido casi completa, no ha sido así en algunos otros de la España leal. La brutal ofensiva del fascismo invasor contra Euzkadi ha puesto a los combatientes vascos en el trance de emular las jornadas madrileñas del 7 de noviembre. Y así ha sido. La ciudad de los Sitios ha sabido parar los pies al enemigo. "De aquí no se pasa", dijo con energía en la semana pasada y de allí no se ha pasado. A costa de sacrificios, de sufrimientos, de heroicos esfuerzos. Como sea. Pero no han pasado. Ni pasarán. Porque los combatientes de Euzkadi, a pesar de la distancia, no están solos. Junto a ellos están también los de Andalucía, los de Madrid, los de Extremadura y Sur del Tajo, los de Aragón, los de Asturias. A su lado, toda la España antifascista, todos los jóvenes sin distinción de ideologías que aspiran a una vida mejor se apresuran a cumplir



el deber que imponen las circunstancias.

Aquí está, para demostrarlo, el ejemplo de Aragón. El frente bolgazan como se había dado en llamarle, se ha desparejado. Y a punta de bayoneta, a golpe de heroísmo, ha comenzado la reconquista de las tierras aragonesas para la causa de la España antifascista. Pero, a la vez, los soldados que operan en aquellos sectores están contribuyendo a ayudar a Euzkadi. En la ofensiva, hemos dicho muchas veces la base de la victoria. Alacar en Aragón equivale a impedir que el enemigo pueda desgarnecer aquel frente para acudir en ayuda de otro o que, por el contrario, se vea obligado a restar fuerzas a otros al objeto de reforzar el de Aragón. Es así como los combatientes del Este están ayudando a Bilbao a resistir.

Y al igual que los del Este, los del Sur. Tierras de Granada y Córdoba han registrado recientemente los éxitos de nuestras armas. Manteniendo nuestro Ejército la iniciativa en sus manos, el enemigo no ha tenido más remedio que mantenerse a la defensiva, volviendo las espaldas en varias ocasiones a los soldados del pueblo.

Por último, por lo que

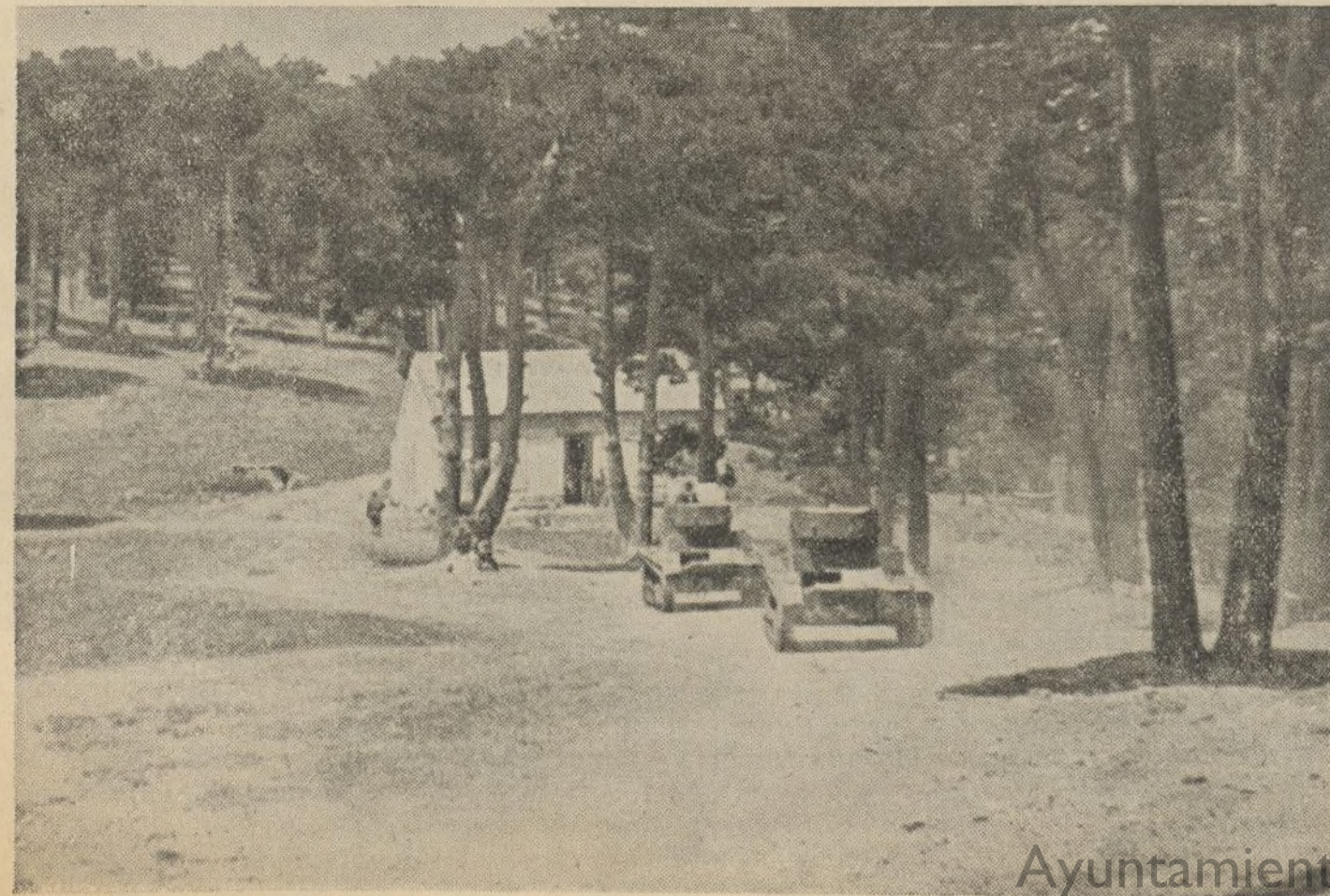
respecta al frente de Madrid, ya hemos dicho que la actividad ha sido escasa. No pecaremos, sin embargo, de indiscretos si aseguramos que cada día que pasa nuestro Ejército se encuentra en mejores condiciones para la acción. Su moral combativa, su disciplina férrea y su fe en la victoria, hacen que los soldados del Frente Popular constituyan hoy un verdadero Ejército, que poco tiene que envidiar a los mejores del mundo. Con un Ejército así, la victoria está asegurada. No pasará mucho tiempo sin que los acontecimientos confirmen la justeza de nuestra aseveración. La guerra, repetámoslo, ha entrado en una etapa decisiva. Estamos en los principios del fin. La defensa de Euzkadi, los ataques del Ejército Popular en otros frentes son reveladores de que, cada día que pasa, se acentúan más las posibilidades de la victoria. Euzkadi no caerá, como no cayó Madrid. Se defenderá hasta la muerte. Y, ayudado por los combatientes de toda España antifascista, romperá el cerco que se le tiene iniciado y marchará, en unión nuestra, hacia la reconquista de todo el territorio nacional para la causa de la libertad y de la justicia.

Ayudad a vuestro periódico

¡AL FRENTE!, que la Comisión de Educación del Soldado imprime gratuitamente para el frente, se ve asistido por la ayuda de los jóvenes combatientes. En los últimos días hemos recibido las siguientes cantidades para ayuda del periódico:

	Pesetas
Tercera compañía, primer batallón, novena brigada, 11 división.....	85,75
Segunda compañía, primer batallón, novena brigada, 11 división.....	327
Novena brigada, 11 división, primer batallón, ametralladoras.....	135
36 compañía de Asalto.....	159,85
Transmisiones, 24 brigada.....	76
TOTAL.....	783,60

¿Qué dicen el resto de los jóvenes que están en el Ejército? La mejor contestación es seguir el ejemplo de estos CAMARADAS. En todas las Compañías y Batallones organizar suscripciones pro ¡AL FRENTE! y enviarlas a General Oraá, 5 y 7. Federación Nacional de la J. S. U. Delegación del Centro. Comisión de Educación del Soldado.



Ayuntamiento

¡EUZKADI RESISTE!

Confiamos en su heroísmo. Pero que nadie espere con los brazos cruzados a que del Norte nos traigan la libertad de Euzkadi. La juventud vasca está dispuesta a morir, si es preciso. Pero toda la juventud española, reforzando su espíritu combativo en todos los frentes, ha de ser digna del heroísmo de sus hermanos vascos

EN EL SUR DEL TAJO

Una tarea del momento: la recolección de la cosecha

"La cosecha es sagrada", ha dicho el Gobierno del Frente Popular, y los combatientes del Sur del Tajo han hecho

Popular, que le protegía en estas faenas, era el pueblo mismo y comprendía su desesperación. Uno lo propuso: "No

chachos de la J. S. U. y hasta ancianos y pioneros, atando gavillas, cantando alegres canciones e himnos revolucio-

cias, del Membrillo, de Alcaudete, donde soldados de tierra lejanas, de la martirizada Andalucía, vierten su sudor junto a ellos.

Que nos lo cuenten los campesinos de Aldeanueva, de la Estrella, de Aldeanueva, de Mohedas, de Puerto de la Libertad, de Alía.

—La recolección este año va más adelantada que nunca— dicen, y miran cariñosamente a los soldados.

Pero éstos no se contentan con esto.

Ven que lejos de sus parapetos, en el campo enemigo la cosecha no se recoge. ¡Aquellos soldados no son soldados del pueblo! Y van allí, exponiendo sus vidas, y siegan y se traen las gavillas, como en invierno se traían el ganado. En Puerto de la Libertad y en Alía, saben mucho de esto. Los soldados de Orenco Labrador, no olvidan que son campesinos.

En Alía, nuestros jóvenes ya no se contentan con segar la cebada; arrobas y arrobas de miel pasarán de ciertas columnas a poder del Estado. Y así es todo.

Tarea que el Gobierno del Frente Popular marque, es

El próximo domingo, 27 de junio, gran mitin organizado por la J. S. U. de Madrid

POR EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

SANTIAGO CARRILLO

RAMON LAMONEDA

JOSE DIAZ

hablarán en seis amplios locales

NOTA INTERNACIONAL

HACIA LA UNIDAD INTERNACIONAL DEL PROLETARIADO PARA LA AYUDA A ESPAÑA

En la nota del número anterior dejábamos traslucir nuestra opinión de que la negativa de la I. S. a entablar conversaciones con la I. C. acerca de la acción común del proletariado internacional en la ayuda a España no se transformaría en obstinación suicida, esto es: en una obstinación que hiciese imposible todo intento de aproximación entre las dos Internacionales sobre cuestión tan vital para todos los trabajadores del mundo. Así ha sido, por fortuna. La insistencia de la I. C. y de las Organizaciones marxistas españolas (P. S., P. C. y U. G. T.) sobre la propuesta de estas últimas ha sido, por fin, favorablemente acogida por la I. S. No se crea, sin embargo, que todo se ha andado ya, o, por lo menos, una gran parte; ni siquiera puede decirse que hayamos puesto todavía el pie en el buen camino. Algo se ha hecho, empero: se ha roto el hielo y se va a comenzar a marchar. Se va a celebrar un cambio de impresiones entre representantes de las dos Internacionales sobre la mejor manera de llevar a cabo la acción a favor de España, sin aplazamientos inútiles, según reza un telegrama del secretario de la I. S., De Brouckere a Dimitroff, secretario de la I. C. Ya se ha acordado que este cambio de impresiones tenga lugar en París, hoy sábado.

Para el proletariado internacional este acontecimiento reviste inusitada importancia: por lo que de él concretamente espera, es decir, el reforzamiento enorme de la solidaridad con el pueblo español y por lo que de él puede esperar: que señale la forma posible de llegar, primero, a la acción conjunta del proletariado mundial, y, después, a su unidad.

El pueblo español tiene, naturalmente, puestas sus mayores esperanzas en la reunión de París. ¡Que no se vea defraudado por aquellos de quienes dependen, en gran parte, los destinos del pueblo español, del heroico pueblo que derrama hoy generosamente su sangre por la liberación de todos los trabajadores del mundo sujetos aún al yugo del capitalismo.

YA TENEMOS GARANTIAS PARA LOS INCONTROLADOS QUE NOS "CONTROLAN"

Lo tomaríamos a risa, si no nos hubiere costado ya buen número de vidas inocentes. Después del alevoso bombardeo de Almería, resulta ahora que tendremos que ofrecer "seguridades terminantes a los buques de guerra extranjeros, ya se encuentren en alta mar o en cualquiera otra parte", conforme a lo acordado por las cuatro potencias "no intervencionistas". Debí añadirse, para que las cosas quedasen completamente claras, que esas seguridades alcanzarán también a los buques de guerra extranjeros que bombardeen nuestras inermes ciudades. ¡Jamás se ha visto mayor sarcasmo! ¡Se encadena a la víctima y se dejan las manos libres a los agresores! Las grandes potencias democráticas capitalistas —Francia e Inglaterra— aun no se han percatado del triste papel que hacen. Se percatarán, seguramente, tarde. Cuando sean arrasadas sus ciudades, de igual modo que Almería y Guernica. Y entonces, todas las naciones del mundo deberían obligarlas a dar seguridades, como ahora se nos pide a nosotros, a los que a sangre y fuego devastarán sus pueblos indefensos.



cuestión de honor el recogerla

El problema, en los campos de Toledo, alcanzaba fantásticas proporciones. Provincia eminentemente agrícola, empleaba en esta época del año a todos sus campesinos. Los señoritos, los caciques, abrían sus arcas para recoger a raudales el oro que el sudor de estos campesinos les producía. Jornales de tres y cuatro pesetas, jornadas de sol a sol, y, al final, un puñado de pesetas con que mal vivir hasta mediado el invierno. Después otra vez miseria y esclavitud.

Pero este año la perspectiva era distinta. No había señoritos, no había caciques; el pequeño campesino, las colectividades iban a recoger por primera vez en su vida el fruto íntegro de su trabajo.

Y, sin embargo, la desolación, la incertidumbre, dominaba en estas perdidas tierras castellanas. La cosecha se iba a perder por falta de brazos, y, para colmo, se presentaba mejor que la de otros años. Los campesinos miraban apenados los vastos campos de espigas. Comenzaron a segar. De vez en cuando levantaban su cuerpo sudoroso, y, mirando la inmensidad de la cosecha, movían la cabeza y los ojos, se les cargaban de lágrimas. Había más y mejores que otros años; pero los más ágiles, los más fornidos, estaban en el frente luchando contra el invasor. Gran parte de la cosecha se iba a perder.

Pero el soldado del Ejército

basta con proteger a nuestros camaradas. ¡Hay que ayudarles!"

No hubo la menor discusión. Los soldados que acababan de salir de días y días en

narios, cumplen la consigna de nuestro Gobierno. En amplias líneas, los segadores van dejando vertiginosamente la mies tendida. El campesino está alegre, el campesino canta.



los parapetos, que disfrutaban de un merecido descanso, se pusieron a segar, y, con ellos, los jefes y comisarios. Muchos conocían bien el oficio. Otros, no; pero algo hacían, y se enorgullecían de ayudar a los campesinos.

Los campos toledanos ofrecen hoy el espectáculo más hermoso que puede darse.

El pueblo entero, unido solidariamente, siega la cosecha. Los campesinos, los soldados, brigadas de muchachos y mu-

El campesino mira con orgullo a sus jóvenes compañeros, los soldados, los muchachos y las muchachas de la J. S. U., y siente y comprende en este instante la diferencia que hay entre perder y ganar la guerra. Con lo primero, la vuelta a la esclavitud, a la miseria. Con lo segundo, una nueva vida, de trabajo, sí; pero llena de felicidad. Sin explotación de nadie.

Que nos lo cuenten, si no, los campesinos de las Heren-

tarea que cumplirá fielmente el Ejército Popular en el Sur del Tajo.

La siega, es una prueba de ello. —MONCHO

¡AL FRENTE!

Boletín de las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid

20 de junio de 1937
Número 57

Ayuntamiento de Madrid